

LOS HEREDEROS DE RAY BRADBURY Y ARTHUR C. CLARKE

MIGUEL ÁNGEL DE RUS

Ya nos avisó Arthur C. Clarke sobre lo que está por venir, “prestamos mucha atención al futuro, lo cual no deja de ser irónico, ya que tal vez no tengamos ninguno”. ¿Tenemos un futuro? ¿Será brillante o ahogado por nuestros errores? ¿Lo esperamos con optimismo, como en la literatura de hace unas décadas, o con pesimismo? Es lo que tratan de averiguar cuatro extraordinarias antologías de ciencia ficción que miran el mundo con ojos nuevos. Las cuatro aparecen justo después de la muerte de Bradbury, uno de los padres de la *ci-fi* moderna.

Junto a Borges, el único autor de ciencia ficción capaz de prever Internet fue Clarke.



Tras la muerte de Bradbury –uno de los grandes del género– diversas editoriales españolas han lanzado importantes antologías de ciencia ficción.

EL pasado verano se dio la circunstancia de que diversas editoriales españolas lanzaron importantes antologías de ciencia ficción. Todas ellas aparecen justo después de la muerte de uno de los grandes del género: Ray Bradbury.

La editorial Salto de Página lanzó la antología de cuentos de ciencia ficción española *Prospectivas*, una sucesión de intentos de predecir el futuro en 430 páginas con autores como Elia Barceló, Santiago Eximeno, César Mallorquí, Juan Jacinto Muñoz Rengel, Eduardo Vaquerizo, José Ramón Vázquez y Manuel Vilas, entre otros.

En la editorial Fábulas de Albión aparece la antología,

coordinada por Félix J. Palma, *Steampunk: Antología Retrofuturista*. El volumen, de 325 páginas, incluye relatos de Fernando Marías, José María Merino, Juan Jacinto Muñoz Rengel, Andrés Neuman, Care Santos, José Carlos Somoza, entre otros.

Ediciones Irreverentes apuesta por *2099*, 530 páginas con Ray Bradbury, Philip K. Dick, Arthur C. Clarke, Kir Bulychiov, Carlos Sáiz Cidoncha, Stephen Baxter, Eduardo Vaquerizo, Juanje López, Edward Page Mitchell y edición del venezolano Félix Díaz González. Un futuro negro visto a través de miradas de autores consagrados y otros a punto de serlo, de 14 países.

Y la web Literatura Fantás-

tica (Literfan) publicó *Terra Nova*, antología de ciencia ficción contemporánea, libro coordinado por Mariano Villarreal, con los norteamericanos Ted Chiang y Ken Liu, además del británico Ian Watson, y autores menos conocidos de España y casi todos los países de Hispanoamérica.

Para Mara Mariano Villarreal, uno de los principales especialistas en ciencia ficción en España, “Bradbury era un auténtico poeta en prosa que nos ha legado obras tan memorables como *Crónicas marcianas*, *El vino del estío*, *Fahrenheit 451*, *El hombre ilustrado*, *Medicina contra la melancolía*, *La feria de las tinieblas* y un largo etcétera. Desgraciadamente, nos ha dejado hace poco pero

estoy seguro de que su obra permanecerá para siempre. Clarke era un científico y un auténtico visionario y su bibliografía es buena prueba de ello: además de crear la historia que dio origen a *2001. Una odisea en el espacio*, es autor de libros como *Cita con Rama*, *Cánticos de la lejana Tierra*, *El viento del sol*, *Relatos de la era espacial*, *Cuentos de la taberna del Cierro Blanco*... que ensancharon y engrandecieron las fronteras de la ciencia ficción. Ambos son dos grandes narradores que destacaron especialmente en formato breve, con cuentos cortos y relatos largos.”

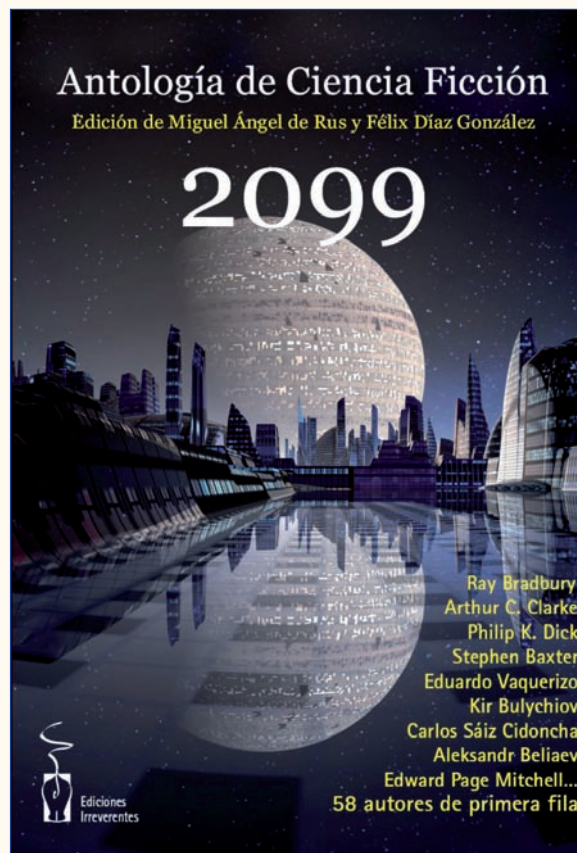
Según Fernando Ángel Moreno, responsable de *Prospectivas*, “Bradbury nos ha dejado una manera de enten-

Diversas editoriales españolas han lanzando importantes antologías de ciencia ficción

Razones para leer ciencia-ficción

LA mejor razón para leer ciencia ficción quizá fue la que nos ofreció el escritor Philip K. Dick, “Los que leemos ciencia-ficción, lo hacemos porque amamos la experiencia que supone la reacción en cadena de las ideas que tiene lugar en nuestras mentes por lo que hemos leído: algo novedoso. Así, el propósito final de la mejor ciencia-ficción es la colaboración entre el autor y el lector, una colaboración en la que ambos son creadores y disfrutan de ello: el disfrute del descubrimiento de las cosas nuevas es el ingrediente esencial y definitivo de la ciencia-ficción. (...) El escritor de ciencia ficción no ve sólo las posibilidades, sino las posibilidades más exageradas. No es sólo Qué pasaría si... Es: Dios mío, que pasaría si... Es frenesí e histeria”.

Un aviso de Isaac Asimov que debe hacer meditar “Los escritores de ciencia ficción prevén lo inevitable, y aunque los problemas y las catástrofes pueden ser inevitables, las soluciones no lo son”. Y otro de Clarke: “Todavía está por probarse que la inteligencia tenga algún valor de supervivencia”



Portada del libro “Antología de Ciencia Ficción”.

Hay que diferenciar estos grandes del género y la ciencia ficción de consumo

der de modo diferente el horror ante lo que no conocemos: con lirismo y ternura. Hasta sus obras ese sentimiento de horror solo podía ser alienante. Ahora se entiende de un modo poético y como parte de nuestra naturaleza humana. Por otra parte, sublimó poéticamente nuestras obsesiones y contradicciones psicológicas desde el concepto de lo extraño, pero con un tierno entendimiento de nuestras debilidades.”

Para Félix Díaz, coeditor literario de *2099*, “Bradbury o Clarke no intentaban acertar en predicciones, sino hacernos meditar. Aunque *Crónicas marcianas* sea una obra extraordinaria, décadas des-

pués de escribirse no tengo ni la menor posibilidad de comprar un pasaje en una nave espacial para irme de fin de semana a la Luna o Marte. Casi nadie fue capaz de prever internet; quien más se acercó fue Arthur C. Clarke, pero él pensó en una interconexión de las redes de telefonía. Bradbury o Clarke jugaron con elementos tecnológicos y científicos para profundizar en el alma de los hombres, y lo lograron mucho más que autores considerados más serios y que no hicieron literatura de género. Hay que diferenciar estos grandes del género y la ciencia ficción de consumo: cualquier película ambientada más allá del año 2000 habla-

ba de coches voladores, y no existen. Sin embargo el mundo de Blade Runner que creó Philip K. Dick es no solo posible, sino cercano”.

Padre de Spielberg

¿Hay futuro para la ciencia ficción? Así lo ve Juan Jacinto Muñoz Rengel: “El género fantástico está en alza, parece que está recuperando su prestigio”. Lo que está claro es que Clarke y Ray Bradbury han sembrado una semilla que recogen los autores actuales. Bradbury dejó escritas algunas ideas que hoy es necesario leer y meditar: “Hay peores cosas que quemar libros, una de ellas es no leerlos”. Y una idea clave en literatura, “uno debe inventarse

a sí mismo todos los días y no sentarse a ver cómo el mundo pasa allí adelante, sin que uno participe”. Jacinto Antón escribió tras la muerte de Bradbury: “la influencia de Ray Bradbury en el cine es enorme, baste con decir que Spielberg lo ha considerado su propio padre.”

Estos libros parecen ser fieles a la máxima que Arthur C. Clarke nos dejó: “la única posibilidad de descubrir los límites de lo posible es aventurarse un poco más allá de ellos, hacia lo imposible.” Y a un aviso: “esta es la primera época que ha prestado mucha atención al futuro, lo cual no deja de ser irónico, ya que tal vez no tengamos ninguno.” ■